

CUANDO LAS MATEMATICAS MODERNAS SE HACEN SUBVERSIVAS

CADA funcionario del Gobierno argentino trata de esmerarse en el ejercicio de sus funciones observando con lupa que ningún medio pueda ser utilizado como posible arma de la subversión.

Y, por supuesto, en el mundo de la ciencia y la cultura tienen siempre que observar mucho, pues todo ejercicio racional y toda práctica no formal puede implicar una infiltración. Así ha sucedido ahora con las matemáticas modernas, una pesada de las autoridades cordobesas.

El ministro de Educación y Cultura, Juan Rafael Llerena Amadeo, actuó hasta el momento con cautela, dado que avalar tal impugnación equivaldría a cuestionar los sistemas de enseñanza de numerosos institutos oficiales, incluidas altas casas de estudios de las Fuerzas Armadas.

El lenguaje marxista de las matemáticas

Los impugnadores denuncian que a partir del famoso grito de "¡Abajo Euclides!", lanzado por el profesor Dieudonné en la Conferencia de Royanmont de 1959, las matemáticas pueden ser utilizadas como herramienta sutil al servicio de la ideología revolucionaria. Sostienen incluso que en el lenguaje utilizado por esta nueva materia se encuentran numerosos vocablos de clara raíz marxista. Entre los vocablos denunciados encontramos "vector", que en el Diccionario de la Real Academia Española se interpreta como "magnitud que posee dirección y sentido y cuyas cantidades se suman hallando la diagonal del paralelogramo construido por los sumandos" (?).

Los inquisidores cordobeses encuentran su mayor fuente teórica en un folleto titulado "Las matemáticas y la realidad", donde se dice que "lo más grave es que intenta hacer que todo el saber humano pase bajo el dominio de la 'matemática moderna', y hacer creer al alumno que las únicas certezas racionales son las de esta disciplina" (?). Y en otra página concluye: "Como las certezas de las matemáticas puras se basan en axiomas con-

Las autoridades educativas de Córdoba, tercera ciudad en importancia en Argentina, produjeron un gran revuelo en el mundo de la enseñanza al impugnar las matemáticas modernas por razones ideológicas. Dichas autoridades sostienen que "las matemáticas pueden servir como arma sutil al servicio de la ideología revolucionaria".

ROBERTO MONTOYA

vencionales que se pueden cambiar, resulta que todo está sujeto a cambio y revisión, no hay ninguna certeza definitiva y sólo tendremos edificios coherentes, pero que son provisionales". (¡He aquí donde se produjo la infiltración suprema!)

Partiendo de estas premisas, los cordobeses sostienen que con la matemática moderna se rechazan los postulados de la lógica formal y, por lo tanto, se abre un peligroso canal para la penetración subversiva.

El Ministerio de Cultura y

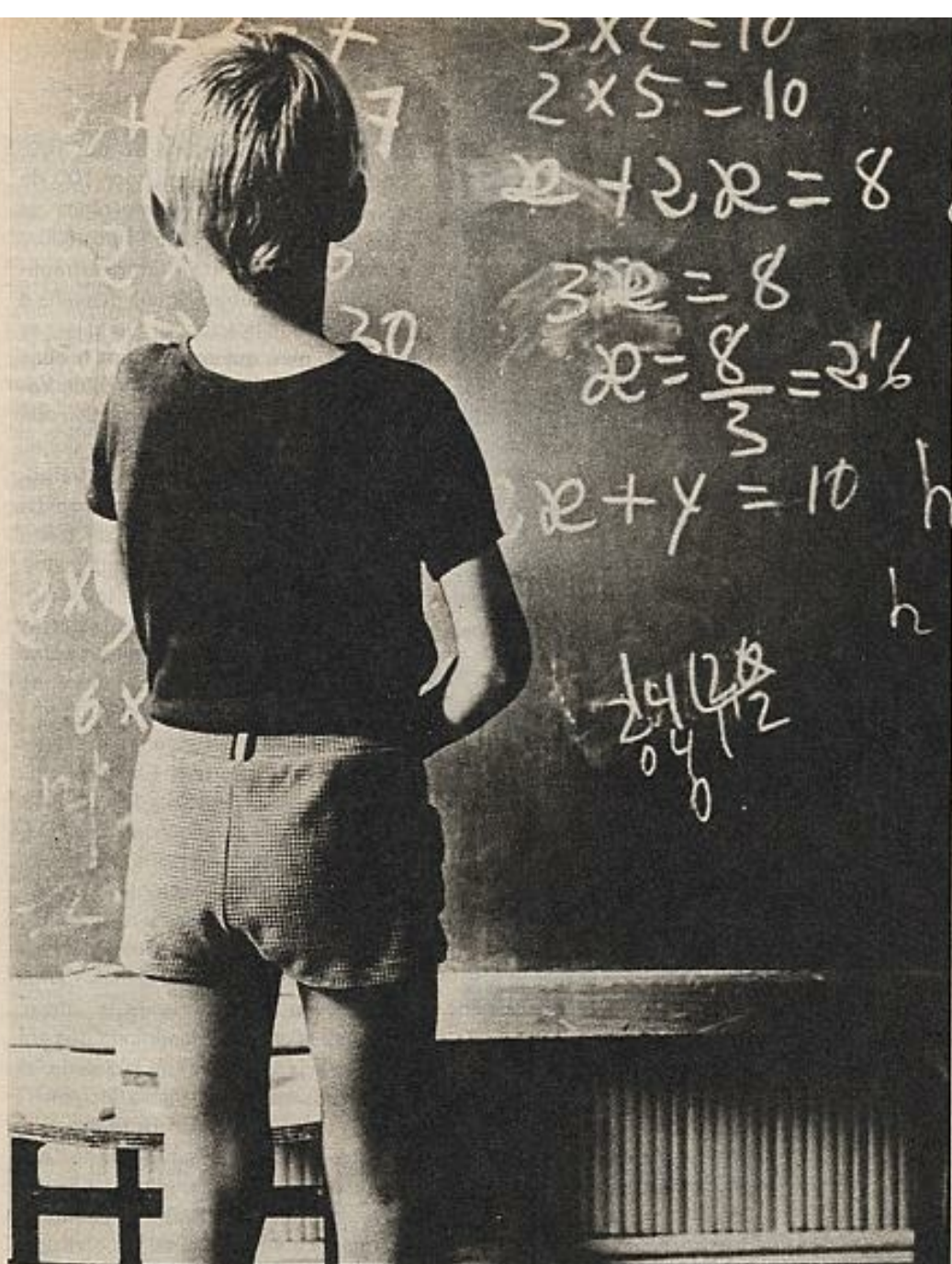
Educación consultó a famosos matemáticos sobre el particular y parece que no se dará cabida a la tesis. El asunto fue ventilado al Consejo Federal de Educación y se siguen las discusiones entre delegados de las autoridades cordobesas y delegaciones oficiales de matemáticos de parte del Ministerio.

En medios del Ministerio se extiende la preocupación para que esta polémica no trascienda más allá de las fronteras. Se menciona especialmente que muchos círculos intelectuales y

políticos, particularmente los marxistas, prestarían atención al entredicho, en primer lugar, por no haber sido los Estados de origen marxista aquellos que incorporaron primero la matemática moderna a sus planes de enseñanza. Pero si esta impugnación se aceptara, no sólo daría mucho que hablar a nivel mundial, sino que también le crearía no pocas contradicciones internas al Gobierno de Videla. El que niegue la matemática moderna no podrá usar computadoras, ni equipar un ejército moderno, tener misiles, etcétera, debiendo renegar de muchos campos de la vida moderna, volviendo a la edad de las cavernas.

Estos retrocesos a nivel cultural se profundizan cotidianamente. Hace pocos días, ejecutivos de la Editorial Siglo XXI, en Madrid, eran notificados directamente por el cónsul argentino que habían sido prohibidas en





El miedo a la matemática moderna es un reflejo de un régimen que riega de oscurantismo todo lo que toca.

"REAFIRMACION DE LA LIBERTAD PARA LA BUSQUEDA DE LA VERDAD"

Llerena Amadeo, recientemente nombrado ministro de Educación y Cultura, ya fue subsecretario de Educación de 1967 a 1969, durante la dictadura militar de Onganía, siendo también profesor de Historia en el Colegio Militar y de Análisis en las Universidades Católica y del Salvador.

Al mismo tiempo que Llerena Amadeo sentía temblar pilares de la enseñanza con el planteamiento de los impugnadores de la matemática moderna, sostenía en su mensaje de saludo al nuevo rector de la Universidad de Buenos Aires, Lucas Jaime Lennon: "Lo primero que la nación espera del doctor Lennon es el servicio desinteresado a la gestión del bien común, que, en concreto, se refiere en este caso a la promoción y reafirmación de la libertad para la búsqueda de la verdad, y para desarrollar íntegramente al hombre, de modo tal que la unidad de materia y espíritu que lo constituye encuentra de una manera simple y accesible la verdad que lo plénifica".

Argentina sus obras sobre los procesos revolucionarios en Europa entre los años 1789 y 1841.

La delación en las escuelas

Maestros y padres de alumnos de escuelas primarias y secundarias de Argentina vienen denunciando hace tiempo el fomento de la delación que se infunde a los niños y adolescentes. Estos son educados en las escuelas a denunciar ante las autoridades escolares cualquier sospecha de subversivo que sea detectada en sus maestros, profesores, compañeros de cur-

so o familiares de ellos. Este hecho, que se conociera en época del primer Gobierno peronista (1948-52), no sólo estimuló la delación de todo sospechoso de opositor al régimen, sino que empezó a ser utilizado en forma muy arbitraria, corriendo el riesgo de ser tildado de opositor un maestro o un alumno por cualquier motivo de riñas personales.

Aumenta el analfabetismo, renuncian 4.000 maestros

A partir de 1977, los resultados de ingreso a la Universidad registraban un promedio del 50 por 100 de estudiantes rechazados, en parte por aplazos, pero principalmente por la restricción cuantitativa. En los hechos, el Gobierno de Videla se desentiende cada vez más de la subvención a la educación pública; muchas escuelas cerraron por falta de recursos. De 4 a 5.000 maestros de la provincia de Buenos Aires renunciaron en masa (30 por 100 del total de la provincia) en los primeros meses de 1977 por falta de salarios y condiciones materiales dignas. La deserción escolar en el primer año posterior al golpe militar ascendió al 60 por 100, con índices del 70 por 100 en provincias nortañas como Salta; el analfabetismo pasó del 7,4 al 9 por 100, con porcentajes de alrededor del 30 por 100 en algunas zonas rurales. Videla asignó a Cultura y Educación el 7,3 por 100 del Presupuesto Nacional en 1977, mientras que a Defensa se destinó el 35 por ciento.

Difícil explicación les queda por hacer a los impugnadores de la matemática moderna, al ministro de Educación y al conjunto del Gobierno de Argentina para dejar claro cómo se compatibilizan estos hechos con sus frecuentes loas al saber, la investigación, la ciencia. Compleja su situación también para explicar por qué paradójicamente, su máximo enemigo, el socialismo, logró erradicar casi totalmente el analfabetismo en países como Cuba, con un 31 por 100 en 1959; por qué se dio un lugar importante en los presupuestos a la construcción de escuelas, capacitación de miles de maestros y profesores urbanos, rurales, etcétera. El temor a la matemática moderna es, tal vez, un ejemplo casi caratival de un régimen que riega de oscurantismo todo lo que toca. ■